

Esteban Actis

Septiembre 2025

La política exterior de Argentina hacia el multilateralismo bajo el gobierno de Javier Milei (2023-2025)



Una sistematización de la reestructuración en curso

Índice

Introducción	3
1. Milei y el momento tecnopolar	4
2. El acoplamiento a Occidente y el alejamiento del Sur Global	6
3. Las rupturas en Naciones Unidas y sobre el multilateralismo	11
4. Foco en agendas: posturas al extremo de Argentina	14
5. Reflexiones finales	17
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	18
ANEXO	20

Introducción

A la hora de analizar la evolución de cualquier política exterior, dos clivajes suelen ser ponderados por los distintos analistas. Cuánto de cambio y cuánto de continuidad hay en el diseño y ejecución, y cuán ideológicas/pragmáticas son las acciones llevadas a cabo. A un año y medio¹ del mandato de gobierno de Javier Milei, existe un importante consenso en señalar profundos cambios en la política exterior argentina (Merke y Pereyra Doval, 2024; Tokatlian y Malacalza, 2024; Frenkel, 2024), como así también un relacionamiento con el mundo fuertemente condicionado por los preceptos ideológicos del presidente y su núcleo de poder más cercano² (Giusto, 2024; Staffieri, 2025; Yamin, 2025)³.

En ese marco, desde diciembre de 2023 la Argentina experimenta modificaciones sustanciales y nodales en las tres dimensiones de la política exterior identificadas por Lasagna (1996). A saber: a) *en los intereses, objetivos y estrategias de política exterior* (sobre la agenda internacional), b) *en el proceso de elaboración de la política exterior* (cómo y con quién —o quiénes— hacen la política exterior), c) *en el estilo diplomático* (peso de la personalidad del líder).

El presente trabajo tiene como objetivo sistematizar las acciones externas del gobierno de Javier Milei a partir de realizar un análisis bajo el prisma de los dos clivajes señalados *supra*, principalmente sobre la dinámica multilateral.

La estructura del texto está dividida de la siguiente manera. En una primera sección se realizará un breve análisis teórico en función de considerar a Milei el primer presidente de la Argentina en abrazar la idea de la “tecnopolaridad” (Bremmer, 2021). Seguidamente, se describirán brevemente los vínculos con EEUU, Israel, China, la Unión Europea y el lugar de la región. Posteriormente, se analizarán las dinámicas con los organismos internacionales, principalmente Naciones Unidas, para finalizar con un seguimiento a tres temas de la agenda internacional: Derechos Humanos (DDHH); Cambio climático y Género.

1 El recorte temporal del trabajo abarca desde el 10 de diciembre de 2023 (asunción presidencial) al 1° de junio de 2025.

2 La expresión “triángulo de hierro” para referirse a la mesa chica de decisiones partidarias y de gobierno. La tríada conformada por el presidente, su hermana Karina y su principal asesor, Santiago Caputo.

3 Como veremos en el trabajo, estas máximas no implican desestimar las pequeñas líneas de continuidad y pragmatismo. El peso de las dinámicas señaladas es relativo, no absoluto.

1. Milei y el momento tecnopolar

En relación con el estilo diplomático, es importante destacar un aspecto novedoso para la política exterior argentina. En 2021 el reconocido politólogo y consultor Ian Bremmer argumentó que el orden internacional se estaba moviendo hacia un momento “*Technopolar*” donde cada vez importa menos la distribución del poder entre los Estados (clásica noción de uni-bi-multipolaridad). La centralidad la tienen ahora un conjunto limitado de firmas Big Tech que se mueven sobre el espacio digital que, a diferencia del espacio físico, es donde los Estados occidentales ejercen poca influencia relativa. Según Bremmer, el espacio digital cada vez es más importante para la vida cotidiana de los individuos y está moldeado por actores no gubernamentales que crean la *big data*, los algoritmos, los desarrollos de Inteligencia Artificial e impulsan la demanda de energía y electricidad, por ejemplo. La tesis de Bremmer no ha estado libre de críticas, en especial por parte de aquellos que siguen sosteniendo una visión estadocéntrica del mundo⁴.

Bremmer identifica entre las Big Tech a los denominados *tecno-utópicos*, empresarios que desconfían de cualquier regulación estatal y creen que en el devenir tecnológico están las soluciones para los problemas que el mundo enfrentará en un futuro próximo (climático, demográfico, de salud pública, etc.). Elon Musk es un claro exponente de este grupo: misiones espaciales (SpaceX), desarrollo satelital privado (Starlink), involucramiento en las redes sociales (compra de la red social Twitter) y productor de electromovilidad (Tesla).

El gobierno de Milei se ha transformado en la primera presidencia argentina de la historia —y en uno de los pocos que lo hacen a nivel internacional— que adscribe implícitamente a este marco conceptual a la hora de mirar el mundo. En plena campaña electoral, la excanciller Diana Mondino señaló “Elon Musk es la persona más brillante e influyente del mundo” y su consideración positiva sobre Milei implicaba volver a “tener un rol en el escenario mundial”. Desde el 10 de diciembre de 2023 a la fecha, el empresario estadounidense ha sido

ponderado en la retórica oficial y alabado como ningún otro presidente/político extranjero. Por ejemplo, desde la Casa Rosada se minimizan los costos de tensionar las relaciones diplomáticas con otros Estados (v.gr., con el presidente de Colombia, Gustavo Petro, y el presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez) y se sobrevaloran los beneficios de que llegue al país la firma Starlink, además de su impacto económico, desde lo simbólico. Pelearse abiertamente con otro jefe de Estado no es un problema, ser abrazado por los distintos empresarios de las Big Tech es un anhelo, más aún en el caso de Elon Musk, quien ostenta la propiedad de la red social predilecta de Milei. El presidente en materia comunicacional interactúa más en el espacio digital que en el físico (discursos o conferencias de prensas).



⁴ Véase S.M. Walt, “Big Tech Won’t Remake the Global Order”, <https://foreignpolicy.com/2021/11/08/big-tech-wont-remake-the-global-order/>

En su primer año y medio de mandato, Milei se reunió más veces con Musk que con cualquier mandatario, incluyendo al presidente de EEUU⁵. En junio de 2024 Milei viajó a EEUU pero no a Washington, al epicentro del poder político a reunirse con el gobierno de Joe Biden, sino a visitar Silicon Valley, en ocasión de un encuentro con máximos referentes de la industria tecnológica como Sam Altman (OpenAI), Mark Zuckerberg (Meta), Sundar Pichai (Google), Tim Cook (Apple) y Marc Andreessen, el fundador de Napster. Para Milei y su política exterior este encuentro representó un hito más importante aun que participar como invitado en el G-7, como fue el caso de la Cumbre en Italia (Apulia) en 2024.

El involucramiento en el escándalo de criptomoneda llamado \$LIBRA⁶ así como la propuesta de que la Argentina despliegue *data centers* que alimenten la demanda energética de las grandes firmas tecnológicas a partir de la energía nuclear en la Patagonia son otros de los ejemplos de esta nueva cosmovisión imperante en el jefe de Estado y en muchos de sus principales hacedores de política. El gobierno de Milei parte de pensar que las grandes firmas de las Big Tech pueden ofrecer bienes públicos de manera más eficiente que los Estados⁷, desde financiamiento (caso \$LIBRA) hasta tecnologías amigables con el medioambiente.

La idea de que el Estado como institución va perdiendo peso en el “nuevo” mundo abarca también el relacionamiento externo. El agregado comercial en la Embajada de España, Alejandro Nimo, elevó un documento al presidente titulado “Diplomacia de la Libertad”, donde se propone reemplazar el Servicio Exterior de la Nación por una diplomacia móvil, basada en teletrabajo, consulados gestionados desde Buenos Aires y cámaras empresariales cumpliendo el rol de agregadurías comerciales. Esto implicaría una reestructuración total de la Cancillería argentina y va más allá de cuestiones presupuestarias, sino que da cuenta de una visión del Estado y del mundo⁸.



Cabe destacar en este punto del análisis un aspecto incuestionable: la Argentina con la llegada de Javier Milei logró tener visibilidad internacional. Dado lo disruptivo de la figura del presidente, tanto en formato de apoyos como de sus críticos, las acciones de Milei (y por ende de la Argentina) comenzaron a tener notoriedad y repercusión global. Ahora bien, la visibilidad internacional no se traduce automáticamente en influencia⁹ (Actis y Zelicovich, 2019), esa es una dinámica más compleja, de mediano/largo plazo y siempre difícil para los países periféricos. Será un tema a evaluar una vez finalizado el mandato presidencial.

5 Milei como presidente se reunió en cuatro ocasiones con Musk: en abril, mayo, septiembre de 2024 y febrero de 2025, en esta última oportunidad, Musk como funcionario del gobierno de Trump, encuentro durante el cual el presidente argentino le regaló una “motosierra” en alusión al instrumento emblemático del líder libertario.

6 Se trata de un escándalo político en curso que comenzó el 14 de febrero de 2025, cuando el presidente de Argentina promovió un proyecto de criptomoneda llamado \$LIBRA. El precio de la moneda meme se disparó tras la promoción de Milei, pero luego sufrió una fuerte caída, lo que provocó acusaciones de estafa y pérdidas de U\$S 250 millones para los inversores.

7 En la visión libertaria de Javier Milei, el Estado no debe siquiera ofrecer ciertos bienes públicos como educación, seguridad e infraestructura, aspectos reconocidos desde una concepción liberal clásica. En una entrevista dada al medio estadounidense *Free Press*, el presidente argentino declaró: “Amo ser el topo dentro del Estado, yo soy el que destruye el Estado desde adentro”.

8 Véase https://www.eldiarioar.com/politica/diplomacia-libertad-plan-cocina-embajada-espana-eliminar-servicio-exterior-nacion_1_12174328.html

9 Dos aspectos donde se puede observar influencia internacional del gobierno —desvinculada de los intereses nacionales— se relacionan con el modelo de desregulación aplicado por el ministro de Desregulación y Transformación del Estado de la Nación Argentina, Federico Sturzenegger, quien ha sido recomendado por el FMI y otros organismos internacionales, y la reducción de las burocracias estatales (la famosa motosierra del gasto público) que sirvió de referencia para el Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE, por sus siglas en inglés), la comisión asesora de Trump liderada por Elon Musk.

2. El acoplamiento a Occidente y el alejamiento del Sur Global

En una clásica obra sobre las estrategias de las políticas exteriores latinoamericanas Roberto Russell y Juan Gabriel Tokatlian (2013) señalan tres variables para “modelizar” la vinculación con el mundo: la dinámica con Washington, la visión sobre el orden internacional (“statuquoísmo”/revisiónismo¹⁰) y el lugar de la región (América Latina). El caso de Javier Milei, al igual que Jair Bolsonaro en Brasil, encaja perfectamente en un modelo de “acoplamiento”, en relación con la subordinación de la política exterior a los intereses de EEUU, como así también una clara retracción regional.

Respecto del primer punto, mientras gran parte de los países del denominado Sur Global, que incluye a Latinoamérica, han optado por la estrategia de *hedging*¹¹ (cobertura) frente a un orden internacional signado por la fragmentación y la conflictividad entre grandes poderes (Spektor, 2023), la Argentina de Milei abraza —tanto en la retórica como en las acciones— un alineamiento con Washington y “Occidente”. El *hedging* significa mantener abiertos los canales de comunicación con todos los actores dada la plena incertidumbre acerca de cómo evolucionarán las tensiones geopolíticas. A diferencia de gran parte de los países del Sur Global, que han mantenido posturas equidistantes y prudentes frente a la guerra entre Rusia y Ucrania y frente al conflicto entre Israel y Palestina, la política exterior argentina tomó partido por un bando, en una visión maniquea del “bien contra el mal” de la “libertad contra el socialismo”.

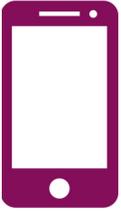
La Administración Milei ha tejido dos momentos en relación con el vínculo con EEUU. El primero —que podemos llamar de *acoplamiento estratégico con reparo político*— va desde diciembre de 2023 a enero de 2025 y coincide con el último año de la Administración Biden. A la par que se tomaban medidas bien vistas por Washington —como la aceptación del pedido de EEUU de inspeccionar la Estación del Espacio Lejano de China en Neuquén, la elección del gobierno definiéndose por la compra de los aviones F-16 en detrimento de la opción de tecnología china, y la visita de la generala Laura Richardson (jefa del Comando Sur) a la provincia de Tierra del Fuego—, Milei jugaba abiertamente por el triunfo de Donald Trump en las elecciones de noviembre de 2024, enfriando el vínculo con la Casa Blanca. A partir de enero de 2025, con el regreso de Trump, *el acoplamiento estratégico fue acompañado con sintonía ideológica*. Como veremos en el próximo apartado, el *revisiónismo periférico*¹² que ensayó Milei desde el minuto uno de su presidencia, en relación con el orden internacional liberal y al multilateralismo, comenzó a ser acompañado —y empoderado— por el revisionismo de la potencia dominante. En este contexto, el apoyo político de EEUU al programa económico del gobierno de Milei¹³ fue la zanahoria que Buenos Aires esperaba (Yamin, 2025), en un contexto donde el “Trump sistémico” (guerra arancelaria, volatilidad e incertidumbre) representó un dolor de cabeza para los mercados emergentes, Argentina incluida.

10 De este punto nos ocuparemos en el próximo apartado.

11 Se trata de acciones de cobertura que los Estados persiguen desarrollando relaciones sólidas con ambas potencias globales y buscando mantener abiertas vías alternativas ante la competencia hegemónica, con medidas como las siguientes: evitar alineamientos rígidos, adoptar estrategias de equilibrio o en espejo para contrarrestar riesgos, y buscar opciones alternativas frente a la incertidumbre (*fallback position*) (Kuik, 2021).

12 Véase <https://cenital.com/javier-milei-y-el-revisiónismo-periferico/>

13 La visita del secretario del Tesoro Scott Bessent a Buenos Aires en abril de 2025 representó una señal de apoyo de la Administración Trump al plan económico del gobierno argentino.



Un aspecto interesante a destacar en este punto es que los viajes internacionales de Javier Milei (ver Anexo) se han definido tanto en función de una agenda política personal como de representación del país como jefe de Estado. Esta imbricación de intereses políticos personales con su rol institucional —la más alta representación del Estado— ha generado ruido diplomático, tanto en la Cancillería argentina como en países considerados claves para la política exterior argentina. Por ejemplo, la primera visita de Milei a Brasil fue en julio de 2024 a Camboriú, para asistir a un encuentro de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) organizada por Bolsonaro, algo que molestó mucho al gobierno de Lula Da Silva. Así como la visita, en mayo de 2024, para participar en el evento “Europa Viva 24” organizado por el partido Vox, situación que conllevó una tensión diplomática con España.

Respecto de EEUU, esta dinámica quedó bien clara. En los ocho viajes que realizó, Milei participó en la Conferencia de la CPAC, dio una conferencia en la Institución Hoover (*think tank* conservador), recibió un premio (Lion of Liberty Award) en un evento político en la residencia de Mar-a-Lago de Trump, y participó en la Conferencia de Sun Valley (evento empresarial).

El acoplamiento de Argentina con EEUU se complementó en un férreo e inquebrantable apoyo a Israel¹⁴ (destino de su segundo viaje internacional), el cual no solo se sustenta desde lo geopolítico (conflicto con Irán, convalidación de la respuesta militar en Gaza) sino desde la variable ideológica individual del presidente¹⁵. Esta situación implicó un enfriamiento del vínculo con los países árabes, materializada en la ausencia de Milei —a último momento— en una reunión conjunta entre la Liga Árabe y la Organización de Cooperación Islámica en junio de 2024 en Buenos Aires, por la participación del representante de Palestina¹⁶. El posicionamiento actual de Buenos Aires rompe con una posición histórica de no alineamiento de Argentina con respecto a los diferentes conflictos en Medio Oriente¹⁷. El apoyo a Israel y al gobierno de Benjamín Netanyahu se ha mantenido inmutable, inclusive cuando gran parte de la comunidad internacional comienza —a partir de la clara evidencia— a presionar al Tel Aviv por la desproporcionada y cruenta respuesta militar en los territorios palestinos¹⁸. Este caso demuestra de manera muy clara cómo las preferencias presidenciales, en un sistema político de fuerte presidencialismo, afectan de manera directa las decisiones de política exterior (Botta, 2024). Existe, en este sentido, el riesgo de confundir preferencias personales con intereses nacionales.

La aproximación *Atlantic-centric* del gobierno de Milei ha tenido a Europa como un eje de vinculación importante de la política exterior. En cuatro grandes dimensiones: una de política ideológica, una de cooperación

14 En mayo de 2024, Argentina votó en la Asamblea de la ONU contra el derecho de los palestinos a su libre autodeterminación. Solo 5 votos en contra: Nauru, Micronesia, EEUU, Israel y Argentina.

15 Véase “Javier Milei explicó por qué considera fundamental el vínculo con Israel: ‘El máximo héroe de la libertad de todos los tiempos es Moisés’”, *Clarín*, 14/4/2024, https://www.clarin.com/politica/javier-milei-explico-considera-fundamental-vinculo-israel-maximo-heroe-libertad-tiempos-moisés_0_PaZiwCUc1A.html?srsltid=AfmBOorDwjvUOl1Zv00jUfbPgZNxxJcwH2F6cHek7ODKUY8W33y-UOS

16 De acuerdo con el comunicado de la Liga de Estados Árabes: “La Secretaría General confirma que tal comportamiento refleja una posición injustificada y hostil, no sólo hacia el Estado de Palestina, sino también hacia todo el grupo árabe, y también lamenta que algo así suceda. Es lamentable la posición poco diplomática e inaceptable del jefe de un país que sostuvo anteriores posiciones positivas sobre la cuestión palestina, posiciones que lamentablemente fueron revertidas a manos de la actual administración política”. Véase J. Rosemberg, “Enojo de países árabes e islámicos por el faltazo del presidente a una reunión conjunta”, *Clarín*, https://www.clarin.com/politica/javier-milei-explico-considera-fundamental-vinculo-israel-maximo-heroe-libertad-tiempos-moisés_0_PaZiwCUc1A.html?srsltid=AfmBOorDwjvUOl1Zv00jUfbPgZNxxJcwH2F6cHek7ODKUY8W33y-UOS

17 Como sostiene Ezequiel Kopel, hay que remontarse a la decisión de Carlos Menem en 1991 de un apoyo político, e incluso militar, a Kuwait en el marco de la invasión de Irak. Sin embargo, esa acción no puede desentenderse de un contexto específico en el que muchos países participaron y todos del lado de EEUU y Kuwait —hasta Siria y Turquía se alinearon con Washington— y conformaron una coalición de más de 30 estados, avalados legalmente por el Consejo de Seguridad de la ONU. Véase, “Los riesgos de involucrar a la Argentina en el conflicto de Medio Oriente”, *La Primera*, 16/4/2024, <https://diariolaprimera.com.ar/contenido/2727/los-riesgos-de-involucrar-a-la-argentina-en-el-conflicto-de-medio-oriente>

18 Como bien señala Paulo Botta (2024): “En cuanto a la política israelí, también se evidencia una simplificación al apoyar sin reservas las medidas impulsadas por el primer ministro Benjamín Netanyahu sin considerar las crecientes críticas y voces disidentes existentes en el sistema político israelí. Argentina podría señalar su apego al derecho internacional (humanitario, derecho a la legítima defensa), condenar la violencia indiscriminada sobre los civiles y el uso del terrorismo, enfatizar la protección de los rehenes y los connacionales y realizar un llamado al cese del fuego y a una negociación política, todo ello sin dejar de señalar reservas ante ciertas acciones de Israel”.

militar, otra comercial y, por último, en lo relativo a la guerra entre Rusia y Ucrania. En relación con el primer punto, Milei abrazó a la gran familia —y en crecimiento— de la *far-right* europea (Marine Le Pen, Abascal, Kast, Orbán, Morawiecki, Ventura, Meloni, entre otros). Para la derecha europea, Milei representó una inédita visibilidad de sus ideas y de la batalla cultural contra el “comunismo” y “wokismo” (Merke y Pereyra Doval, 2024). La cumbre “Europa Viva 24” fue simbólica en referencia a la centralidad alcanzada por Milei. Los fuertes vínculos interpersonales del presidente argentino con Giorgia Meloni¹⁹ y Viktor Orbán²⁰ ilustran este punto.



En segundo lugar, Argentina adquirió 24 aviones F-16 A/B MLU Fighting Falcon a Dinamarca en un acuerdo militar que representa la compra más ambiciosa de aeronaves militares desde la recuperación de la democracia. Este acuerdo consolida una cooperación militar a mediano plazo con el país escandinavo dada la relación comprador/vendedor. En el marco del intento argentino de fortalecer sus capacidades militares, firmó con el gobierno de la República Checa un acuerdo de cooperación militar, durante la visita de Milei a Praga, en junio de 2024.

En materia comercial, a pesar de ciertas reticencias iniciales hacia el Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea alcanzado en 2019, impulsado principalmente por Lula Da Silva en Brasil, Milei terminó acompañando políticamente la negociación que culminó con un nuevo acuerdo sellado en diciembre de 2024 en Montevideo, que contó con la presencia de Ursula von der Leyen. Desde el MERCOSUR esperan que los vínculos políticos y personales de Milei ayuden a convencer a Meloni, dado que el voto de Italia será clave en el Consejo Europeo cuando se vote el acuerdo negociado por la Comisión. A su vez, la cooperación en materia energética y minera parece ser el vehículo económico para profundizar el vínculo. La comisaria de Energía de la Unión Europea, Kadri Simson, llegó a la Argentina en julio de 2024 para dar seguimiento y comenzar la aplicación del Memorando de Entendimiento Unión Europea-Argentina en el ámbito de las energías renovables, donde la Argentina espera recibir inversiones en esas áreas dentro del programa Global Gateway.

Por último, como se mencionó, la guerra entre Rusia y Ucrania fue otro tema con impacto en el vínculo con el viejo continente, en especial con el giro que dio la diplomacia argentina a partir de la llegada de Trump y su aproximación a Vladímir Putin. Argentina se abstuvo de votar una resolución presentada por Ucrania y los países europeos en Naciones Unidas, en febrero de 2025, que condena la invasión ordenada por Putin y pide la retirada de tropas rusas. El voto argentino marcó una enorme contradicción en relación con la posición original de su gobierno respecto de la guerra en Ucrania, y generó malestar en Bruselas y en varias capitales europeas.

En el contexto de rivalidad sino-estadounidense —la cual es estructural— (Actis y Creus, 2020) todo acoplamiento con Washington implica inexorablemente un distanciamiento relativo con China. Si bien para fines de 2024 se comenzó a hablar de un “giro pragmático” del gobierno de Milei con respecto a China²¹, dado los límites materiales de una ruptura, el enfriamiento del vínculo político (no así el comercial) entre Buenos Aires y Beijing ha sido evidente. La primera decisión importante del gobierno de Milei en política exterior fue rechazar la invitación (gestionada por el gobierno predecesor) de sumarse a la ampliación de BRICS argumentando que el foro representa un “club geopolítico” donde están “Irán y Rusia”. La decisión representó un distanciamiento de un espacio cada vez más sinocéntrico (Giusto, 2024).

19 Milei tuvo seis encuentros oficiales con Meloni: en Italia, en Buenos Aires, como en distintos foros internacionales (G-7 y G-20).

20 Orbán fue uno de los líderes que estuvo en la asunción presidencial de Milei en diciembre de 2023. Además, distintos funcionarios de ambos gobiernos han viajado a los respectivos países para consolidar el vínculo político. Los estrategas húngaros Arpad Habony y Gergely Losonci visitaron la Argentina en marzo de 2024 y Milei envió al secretario de Culto, Nahuel Sotelo, a Budapest en mayo de 2025 para una cumbre de la CPAC.

21 La dependencia comercial y financiera de Argentina con China (swap entre bancos centrales) hizo que el gobierno de Milei ensaye un cambio en la retórica y en las formas hacia Beijing. El propio presidente declaró: “China es un socio comercial muy interesante porque no pide nada”.

A la par de esta decisión, la Argentina volvía a darle impulso al ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), mostrando como antagónicas dichas opciones de inserción internacional. Sin embargo, la experiencia comparada muestra la existencia de un caso, como el de Indonesia, en el cual la apuesta del *hedging* es vincularse tanto en BRICS (se sumó como miembro en enero de 2025) como en OCDE (Hoja de Ruta para el ingreso acordada en 2024). Indonesia muestra los intersticios de autonomía que se pueden lograr, inclusive en un contexto de fragmentación global (Zelicovich y Actis, 2025).

A la vez de evitar que actores chinos tengan presencia en temas considerados sensibles por EEUU²², las acciones del gobierno argentino muestran la clara intención de evitar compromisos con China, e incluso sobreactuar el acoplamiento con EEUU. En la Cumbre CELAC-China celebrada en mayo de 2025 en Beijing, Argentina envió un representante de tercera línea y fue el único país que decidió no firmar la declaración final. Si bien no hubo confirmación, uno de los pedidos de Scott Bessent en su visita a Buenos Aires fue que Argentina no renueve el swap con China en 2026 (lo fue en 2025), una vez que el país logre recomponer sus reservas internacionales en el marco del programa firmado con el FMI en abril de 2025. Las declaraciones del asesor de Trump para América Latina, Mauricio Claver Carone —“mientras tenga el swap con China, Argentina no será libre”— generaron una inédita respuesta de la Embajada de China²³, con críticas a EEUU pero con un claro metamensaje al gobierno argentino en relación con su posicionamiento internacional.

El alejamiento relativo respecto de China se enmarca en un distanciamiento de la Argentina de Milei de toda Asia, geografía que hoy representa 60% del crecimiento de la economía internacional. A un año y medio de gobierno, Milei realizó 22 viajes internacionales, pero aún no visitó ningún país asiático, lo que contrasta con los otros presidentes del MERCOSUR²⁴. Parece existir un desacople entre la importancia material de Asia y la cosmovisión hiperoccidentalista de Milei. Es dable señalar un punto aquí. Además de la cosmovisión del gobierno argentino se suma una variable estructural que excede a la actual administración: la poca demanda empresarial —a diferencia de Chile y Brasil— en robustecer los vínculos con Asia, no hay presión del sector privado dado el esquema de política comercial del país y la escasa internacionalización empresarial relativa.

Para finalizar este apartado, es menester analizar brevemente la política regional del gobierno de Milei. Si bien las relaciones diplomáticas a nivel ministerial y técnico, tanto en materia bilateral²⁵ como en los distintos organismos mostraron continuidad (Bezus, Rognone y Russo, 2024), la región perdió terreno relativo en la jerarquización de la política exterior. El gobierno argentino se propuso tres objetivos regionales. A saber: 1) una bilateralización selectiva marcada por la adscripción ideológica. Aumento de la intensidad de los vínculos con El Salvador de Nayib Bukele, Ecuador (Daniel Noboa) y Paraguay (Santiago Peña), y fricciones con Brasil (Lula), Chile (Boric²⁶) y Colombia (Petro); 2) una flexibilización del MERCOSUR; 3) bloqueo de las agendas de la gobernanza regional.

22 En el pliego de llamado a licitación para el dragado y mantenimiento del tramo argentino de la Hidrovía Paraguay-Paraná, el gobierno argentino sumó una cláusula en la que se excluyen “empresas estatales extranjeras” dejando afuera así la posible participación de firmas chinas. “China quedaría excluida de la licitación de la Hidrovía: claves de un proyecto estratégico y los intereses en juego”, *Infobae*, 29/11/2024, <https://www.infobae.com/economia/2024/11/29/china-quedaria-excluida-de-la-licitacion-de-la-hidrovia-claves-de-un-proyecto-estrategico-y-los-intereses-en-juego/>

23 Véase N. Niebieskikwiat, “La embajada de China salió a cruzar a Mauricio Claver-Carone por decir que mientras Argentina tenga el Swap ‘no será libre’”, *Clarín*, 16/5/2025, https://www.clarin.com/politica/embajada-china-salio-cruzar-mauricio-claver-carone-decir-argentina-swap-libre_0_di5zfgLoeA.html?srltid=AfmBOopS4cD15McN5e60Vxd0FdsRXY2tle5UMKpOERVGDpJXp06TuPMD

24 Lula Da Silva, Gabriel Boric, Luis Lacalle Pou, incluso Santiago Peña, han tenido giras por países asiáticos, mostrando la importancia que tiene esa geografía para los demás países del Cono Sur.

25 El caso de Brasil es emblemático en este punto, a pesar del frío vínculo a nivel presidencial existieron avances en distintos puntos de la cooperación bilateral, como la firma en el marco del G-20 por parte de ministro de Economía argentino, Luis Caputo, y el ministro de Minas y Energía brasileño, Alexandre Silveira, de un acuerdo de cooperación gasífera para que la producción de Vaca Muerta (Neuquén, Argentina) llegue a Brasil.

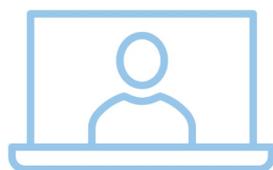
26 En agosto de 2024 Milei viajó a Santiago de Chile a un evento empresarial. Cuando, a último momento, la Embajada argentina quiso armar una agenda oficial, desde el Palacio de la Moneda rechazaron cualquier contacto oficial dado la imposibilidad de concretar una agenda en poco tiempo. Véase A. Taglioni, “Boric se resiste a recibir a Milei en La Moneda”, *La Política Online*, 1/8/2024, <https://www.lapoliticaonline.com/internacionales/molesto-por-la-informalidad-boric-se-resiste-a-recibir-a-milei-en-la-moneda/>

Si no contamos destinos a cumbres regionales/internacionales o por agenda privada, Milei tuvo dos viajes donde reforzó vínculos bilaterales regionales: a la reasunción presidencial de Bukele²⁷ y a Paraguay. Cabe destacar que la ministra de Seguridad de Argentina viajó al país centroamericano para visitar el Centro de Confinamiento del Terrorismo (CECOT), la cárcel de máxima seguridad emblema en la lucha contra la criminalidad, modelo que públicamente pretende emular el gobierno argentino. Por su parte, el gobierno de Milei decidió no apoyar la realización de una Cumbre de Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) para abordar la cuestión del asalto de Ecuador a la Embajada de México el 10 de abril de 2024, debilitando el compromiso argentino con el derecho internacional, en especial con la Convención sobre Asilo Diplomático de 1954 y la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas (Tokatlian y Malacalza, 2024).

Un episodio que evidencia este punto fue la decisión de Argentina de que su canciller, Guillermo Werthein, no asista al acto por el 40º aniversario del Tratado de Paz y Amistad con Chile, organizado por el Vaticano el 25 de noviembre de 2024. Además de constituir un *desaire* significativo en la relación bilateral, la decisión constituyó un retroceso en los pocos consensos alcanzados por la política exterior argentina desde la redemocratización, así lo hicieron saber cinco excancilleres del país en una declaración poco usual, dada la polarización política existente en Argentina²⁸.

Sobre el MERCOSUR, desde un inicio el gobierno de Milei apoyó la posición que tuvo el gobierno de Uruguay bajo la conducción de Luis Lacalle Pou acerca de la necesidad de flexibilizar el bloque regional, respecto de eliminar el arancel externo común y dar libertad de acción para que cada país de manera bilateral pueda firmar tratados de libre comercio (TLC) con terceros países. Es dable señalar el explícito y reiterado anhelo del gobierno de Argentina de firmar un TLC con EEUU. Para Milei, el MERCOSUR protege a los “empresarios prebendarios” y genera “desvío de comercio” (Russo, 2025). El cambio de gobierno en Uruguay y la llegada del Frente Amplio con Yamandú Orsi dejan solo a Milei en su posición, dadas las reticencias de Brasil y Paraguay de cambiar el *statu quo*.

La presidencia *pro-tempore* de Argentina en el primer semestre de 2025 ha sido marcada por la insistencia de la diplomacia libertaria en anular toda posibilidad de acuerdo que involucre consensos históricos vinculados a los derechos humanos y por la batalla la Agenda 2030 que incluye acuerdos ambientales y de género, originando malestar en los otros miembros del bloque, principalmente Brasil y Uruguay²⁹. En esa dirección, la diplomacia argentina se ausentó del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el



Desarrollo Sostenible 2025 que le tocaba presidir, en conferencia de la CEPAL para promover la Agenda 2030. Asimismo, Argentina junto a Paraguay denunciaron que “no hubo consenso” en la declaración final emitida por la IX Cumbre de la CELAC celebrada en Honduras, ya que manifestaron puntualmente desacuerdo con los términos del documento. Estos ejemplos muestran el malestar del gobierno de Milei con el funcionamiento de la cooperación política regional y su intento de obstaculización en el marco del denominado “vaciamiento latinoamericano” (González *et al.*, 2021).

27 En el marco de la visita oficial de Bukele a Buenos Aires, ambos países firmaron un convenio de cooperación nuclear que incluye la capacitación, formación de recursos humanos e intercambio de información científica por parte de Argentina dado el desarrollo y la trayectoria en materia de energía nuclear, <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-asiste-el-salvador-para-dar-sus-primeros-pasos-en-energia-nuclear-traves-de-la>

28 “Exministros critican la ausencia del canciller argentino en acto con Chile en el Vaticano”, *Infobae*, 27/1/2025, <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/11/25/exministros-critican-la-ausencia-del-canciller-argentino-en-acto-con-chile-en-el-vaticano/>

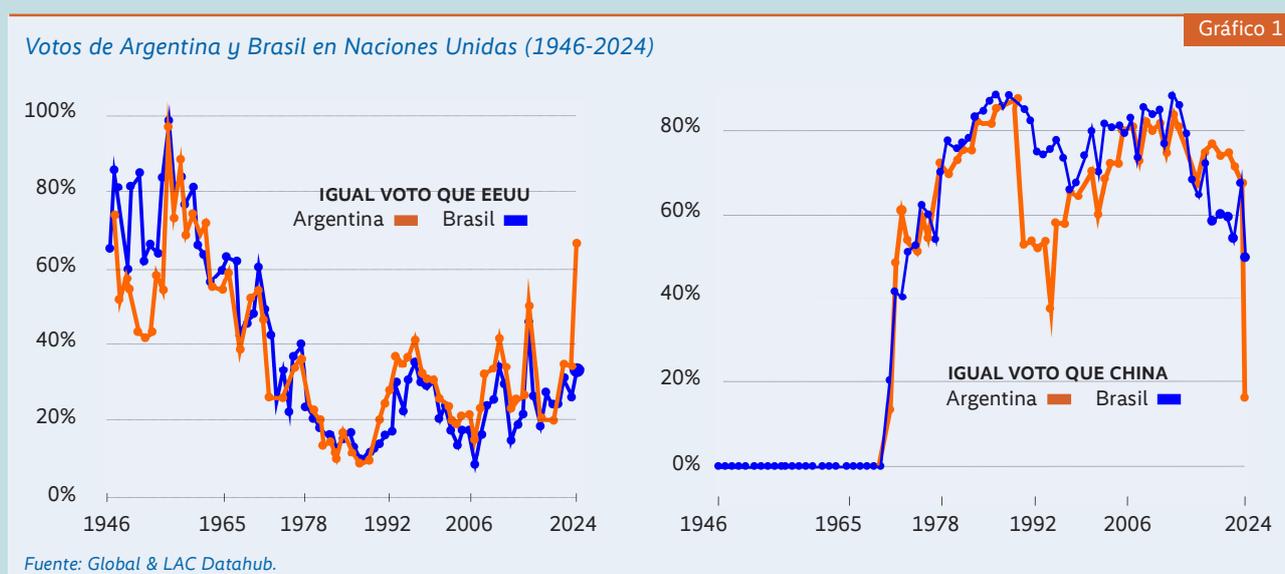
29 Véase A. Taglioni, “Rubén Ruffi, el hombre de Karina para detonar los acuerdos en el Mercosur”, *La Política Online*, 1/6/2025, <https://www.lapoliticaonline.com/politica/cancilleria-3156/>

3. Las rupturas en Naciones Unidas y sobre el multilateralismo

El posicionamiento de la Argentina bajo el gobierno de Milei en los foros y organismos multilaterales ha estado condicionado por dos factores. El primero, el alineamiento a EEUU (e Israel), y el segundo, el “revisionismo periférico”, una crítica desde la ideología de *alt right* al funcionamiento del orden/institucionalismo internacional liberal, cuyo antecedente más próximo fue la experiencia de Brasil bajo el gobierno de Bolsonaro (Casarões y Barros Leal, 2022).

Las votaciones en la Asamblea General de Naciones Unidas (AGNU) son un indicador para ver los cambios sobre los intereses y objetivos de la política exterior argentina desde diciembre de 2023. De acuerdo con los datos del Global & LAC Datahub del Georgetown Americas Institute (GAI)³⁰ hay que remontarse a 1962 (contexto de Revolución cubana) para encontrar un nivel tan alto de *vote equal* de Argentina en AGNU con EEUU (66% en 2024). Para contextualizar el dato, el pico de coincidencias en los votos durante los años noventa en las denominadas “relaciones carnales” del gobierno de Carlos Menem fue de 40%. Asimismo, el *vote equal* con China cayó de 70% a 20%, un guarismo nunca visto desde el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países, en 1972. Cabe destacar que al ser parte del G-77 + China³¹, históricamente Argentina y China votan con posiciones similares en AGNU en muchas agendas multilaterales, aspecto que parece quebrarse con el gobierno de Javier Milei.

A su vez, la comparación con los votos de Brasil ilustra un inédito nivel de desacople entre los dos países sudamericanos en relación con EEUU y China, mayor inclusive a otros momentos de falta de sintonía política bilateral, un dato duro que ayuda a entender la bifurcación en la inserción internacional de los dos mayores socios del MERCOSUR desde diciembre de 2023.



30 Véase su página digital: <https://globallacdatahub.com/index.html>

31 El Grupo de los 77 (G77) es la mayor organización intergubernamental de países en desarrollo en las Naciones Unidas: cuenta con 134 miembros, incluyendo a China. Esta coalición importante de países en desarrollo busca fortalecer su voz y promover la cooperación en asuntos económicos y de desarrollo.

Cabe señalar que el voto de la Argentina en octubre de 2024 a favor de una resolución que pedía el fin del embargo de EEUU a Cuba (Argentina se unió a los 187 países) le costó el puesto de canciller a Mondino³², dado que ese voto —manteniendo la posición histórica del país— no contó con el visto bueno de Presidencia. La delegación argentina se sumó al apoyo casi unánime a la isla, en contraste con los votos en contra de EEUU e Israel.

Ante esa decisión de la Cancillería, el presidente declaró en una entrevista televisiva “vos no podés ir a una votación en la que todos quedan de un lado e Israel y EEUU de otro, cuando nosotros tenemos que estar ahí...”. Milei arremetió contra los diplomáticos de carrera³³ que integran la Cancillería: “Entiendo que ellos están enamorados de la burocracia internacional, viven una vida parasitaria, es la agenda *woke* dentro de la Agenda 2030, que busca avanzar sobre las libertades individuales; es un conjunto de imbéciles y arrogantes que se creen que le pueden manejar la vida al resto, pero si quieren manejar un país, que vayan y ganen las elecciones”³⁴.



En el marco de la apertura de la 79ª Sesión de la AGNU, en septiembre de 2024, la Argentina anunció su “disociación” del Pacto para el Futuro³⁵, resultado de la Cumbre del Futuro de la ONU. Como bien argumenta el exembajador Julio Lascano y Vedia, el país avisa a la comunidad internacional que no está de acuerdo con los principios y valores del pacto y la Agenda 2030 de la ONU y sus 17 objetivos de desarrollo sostenible. En particular, la Argentina no compartirá durante este gobierno los compromisos ligados con los objetivos de cambio climático, desarrollo sostenible y género³⁶. Es dable recordar que la Agenda 2030 de las Naciones

Unidas, con sus ambiciosos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se ha convertido cada vez más en el centro de las críticas de los líderes de la extrema derecha de todo el mundo. Para ellos, la Agenda representa el epítome de la extralimitación globalista: una imposición de normas y prioridades internacionales que, en su opinión, amenazan la soberanía nacional y los valores tradicionales (Merke y Pereyra Doval, 2024). Justamente por participar en distintas reuniones de la Agenda 2030, el gobierno desplazó al embajador argentino ante la ONU, Ricardo Lagorio, diplomático de carrera vinculado al expresidente Mauricio Macri, designado por el propio Milei.

Un caso emblemático en este punto ha sido el anuncio de Argentina de salir de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en febrero de 2025, acompañando la postura de Trump en esa misma dirección, pues fue una de las primeras órdenes ejecutivas firmadas a días de asumir. Dado el carácter no vinculante de las decisiones de la agencia especializada de la ONU, la acción del gobierno de Argentina parece estar pensada más desde la batalla cultural ideológica y de una sobreactuación del acoplamiento con Washington que desde los intereses

32 El entonces embajador en Estados Unidos, el empresario Gerardo Werthein reemplazó a Mondino como ministro de Relaciones Exteriores.

33 En un acto sin precedentes desde el retorno de la democracia, el presidente emitió una comunicación extravagante e intimidatoria al servicio diplomático argentino: exigió la renuncia de aquellos que no se alineen con los “valores fundamentales de la civilización occidental”. Esta medida marcó una ruptura abrupta con el enfoque profesional que ha regido la política exterior argentina, cuyo servicio diplomático ha sido responsable de implementar los lineamientos del país en base a intereses nacionales y compromisos internacionales (Tokatlian y Malacalza, 2024).

34 Véase “Milei justificó la salida de Mondino por votar a favor de Cuba y adelantó: ‘Todos los responsables van a ser echados’”, *Infobae*, 4/11/2024, <https://www.infobae.com/politica/2024/11/04/milei-justifico-la-salida-de-mondino-por-votar-a-favor-de-cuba-y-adelanto-todos-los-responsables-van-a-ser-echados/>

35 La Cumbre del Futuro de septiembre de 2024 dio como resultado un Pacto para el Futuro negociado a nivel intergubernamental y orientado a la acción, con capítulos sobre: desarrollo sostenible y financiación del desarrollo; paz y seguridad internacionales; ciencia, tecnología e innovación y cooperación digital; juventud y generaciones futuras; y transformación de la gobernanza mundial.

36 Véase R. Marina, “Pacto del Futuro: ¿qué significa que la Argentina se ‘disoció’ del acuerdo de la ONU?”, *Chequeado*, 30/9/2024, <https://chequeado.com/el-explicador/pacto-del-futuro-que-significa-que-la-argentina-se-disocio-del-acuerdo-de-la-onu/>

nacionales. En mayo de 2025, en el marco de la visita de su secretario de Salud y Servicios Humanos, Robert F. Kennedy Jr., EEUU y Argentina compartieron la idea de “cambiar el paradigma” de la cooperación en salud.

Tokatlian y Bernabé Malacalza (2024) identificaron y sistematizaron decisiones relativas a una *desautonomización* de la política exterior argentina en el plano multilateral, mostrando los cambios en el posicionamiento en distintos organismos internacionales y cómo colisionan con principios rectores de la política exterior argentina. Muchas de esas acciones se dan en las agendas de DDHH, medioambiental y de género, examinadas a continuación.

4.

Foco en agendas: posturas al extremo de Argentina

La retórica del primer discurso del presidente Milei en Naciones Unidas (septiembre 2024) como así su intervención en el Foro de Davos en enero 2025 sirve como primer *framework* para comprender el accionar de la diplomacia argentina en las agendas de DDHH, cambio climático y de género.

...la Agenda 2030, aunque bien intencionada en sus metas, no es otra cosa que un programa de gobierno supranacional, de corte socialista, que pretende resolver los problemas de la modernidad con soluciones que atentan contra la soberanía de los Estados Nación y violentan el derecho a la vida, la libertad y la propiedad de las personas. Es una agenda, que pretende solucionar la pobreza, la desigualdad y la discriminación con legislación que lo único que hace es profundizarlas³⁷.

...lo que parecía una hegemonía absoluta a nivel global de la izquierda *woke* en la política, en las instituciones educativas, en los medios de comunicación, en organismos supranacionales o en foros como Davos, se ha ido resquebrajando y se empieza a vislumbrar una esperanza para las ideas de la libertad... sobre esta base fue construido el wokismo, un régimen de pensamiento único, sostenido por distintas instituciones cuyo propósito es penalizar el disenso. Feminismo, diversidad, inclusión, equidad, inmigración, aborto, ecologismo, ideología de género, entre otros, son cabezas de una misma criatura cuyo fin es justificar el avance del Estado mediante la apropiación y distorsión de causas nobles... foros como este han sido protagonistas y promotores de la agenda siniestra del wokismo que tanto daño le está haciendo a Occidente³⁸.

La variable individual (cosmovisiones y el sistema de creencia de los líderes) se torna clave. No solo desde los preceptos ideológicos que se buscan defender y proyectar, sino desde las formas, en donde la Argentina de Milei parece tomar acciones al extremo. La política internacional se concibe igual que la doméstica. Nada de gradualismo y reformismo, es necesario un cambio brusco y acelerado. Así, se observa un espíritu de cruzada y de buscar romper cualquier atisbo de corrección política (propia de la diplomacia) en el multilateralismo que otras experiencias políticas de *alt-right* parecen menos dispuestas a llevar a cabo, ya sea por freno de las burocracias profesionales o por un mayor pragmatismo en relación con los apoyos internacionales que se buscan para lograr ciertos *outcomes*. La Argentina de Milei parece transformarse en “la punta de lanza” del revisionismo del orden liberal internacional, erigiéndose como un “trumpismo subalterno” (Palacio y Sanhauja, 2025).

El ejemplo más acabado de esto ha sido el retiro de la delegación argentina de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2024 (COP29, en Bakú, Azerbaiyán) siendo el único país que tomó esta

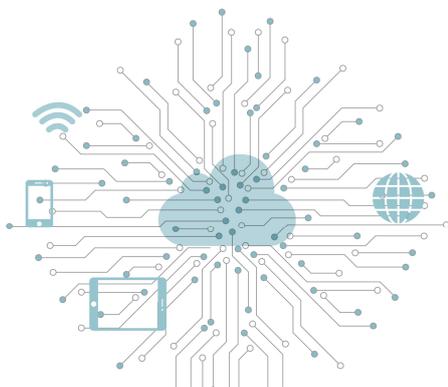
37 “Palabras del Presidente de la Nación Javier Milei, en el debate general, del 79 Período de Sesiones, de la Asamblea General de Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos”, 24/9/2024, https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/79/ar_es.pdf

38 “Milei en Davos: el discurso completo”, *El Grand Continent*, 25/1/2025, <https://legrandcontinent.eu/es/2025/01/25/milei-en-davos-el-discurso-completo-2/>

drástica decisión, pero mostrando un camino en relación con el renovado negacionismo climático³⁹ con la llegada nuevamente de Trump a la Casa Blanca⁴⁰. En Bakú, la Argentina de Milei fue la voz que no tuvo Trump. Además de los impactos reputacionales de la decisión del gobierno argentino, esta atentó contra los intereses nacionales dado que abandonar la COP significa irse de las distintas mesas de negociación que ahí se desarrollan, donde se discuten, por ejemplo, los fondos de mitigación y adaptación tan importantes para los países emergentes; en el caso de la Argentina representa irse de la mesa de agricultura, área muy sensible dada su estructura productiva. La contradicción en el posicionamiento internacional de Argentina se vuelve evidente en este tema, pues la OCDE (organización que el país pretende integrar) está comprometida con los logros de los ODS y, en particular, respecto del clima. A través de sus políticas y recomendaciones, la OCDE busca impulsar la acción por el clima, apoyar a los países en sus transiciones hacia una economía sostenible y promover la resiliencia ante los efectos del cambio climático.

Un hito de la nueva postura sobre DDHH se dio en la 54ª Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (junio 2024) donde la Argentina, a último momento, cuestionó las resoluciones por el uso de cierta terminología⁴¹, documento que había llegado cerrado, negociado previamente. Fue tan disruptiva la posición diplomática que el embajador de EEUU en la organización, Frank Mora, le pidió a la Argentina no hacer de la adopción de los documentos “un show”⁴². Asimismo, Argentina fue el único país de las Naciones Unidas que votó en contra de una resolución de la Asamblea General sobre los derechos de los pueblos indígenas⁴³ (noviembre de 2024), que se abocaba a la protección de los derechos de comunidades originarias en cuestiones como justicia, medioambiente y preservación de creencias espirituales, conocimientos ancestrales y lenguas.

En esa misma dirección, la Argentina fue el único país que se opuso a la aprobación de una declaración final de la Cumbre Iberoamericana de Cuenca (noviembre 2024), un documento que incluía el apoyo a los ODS de las Naciones Unidas, y las políticas públicas en materia de equidad de género y lucha contra el cambio climático, entre otros asuntos.



Sin lugar a dudas la política de género ha sido la madre de todas las batallas en el plano de la gobernanza multilateral, una dinámica que tiene un correlato regional (Pérez Gil y Tickner, 2025). Se destaca el voto en contra de la aprobación de presupuesto de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de la ONU. De los veinte países del G-20 (que incluye, por ejemplo, a Arabia Saudita), la Argentina fue el único que no apoyó una declaración sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres que se firmó en Río de Janeiro en noviembre de 2024. Esta acción, como la disociación parcial de la

39 Por ejemplo, en varias oportunidades Milei señaló que “el cambio climático es un ciclo natural”, rechazando toda la evidencia empírica que muestra el carácter antrópico del fenómeno.

40 Una de las primeras órdenes ejecutivas firmadas por Trump fue retirar a EEUU del Acuerdo climático de París.

41 La delegación argentina pidió la quita de términos como “perspectiva de género”, “familias”, “defensores de derechos humanos”, “paridad de género”, “salud mental”, “discriminación”, “violencia sexual”, “mujeres trans”. Véase <https://www.iri.edu.ar/index.php/2024/07/04/los-derechos-humanos-fuera-de-la-agenda-argentina-en-la-54o-asamblea-general-de-la-oea/>

42 “EEUU respeta postura de Argentina y pide evitar ‘show’ en debate de resoluciones en la OEA”, *Infobae*, 25/6/2024, <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/06/25/eeuu-respeta-postura-de-argentina-y-pide-evitar-show-en-debate-de-resoluciones-en-la-oea/>

43 Esta postura se enmarca en una política en el plano doméstico de confrontación con la población mapuche que habita las provincias del sur de la Argentina. Por ejemplo, la declaración de la Resistencia Ancestral Mapuche (RAM) como “organización terrorista” por parte del gobierno de Milei se inscribe en una política de persecución y estigmatización contra el pueblo mapuche y contra los pueblos originarios de Argentina.

Declaración Final⁴⁴, contradicen el espíritu de consenso multilateral del G-20 y constituyen un cambio histórico de posiciones constructivas de la Argentina en ese ámbito. Generó sorpresa en Naciones Unidas que la Argentina fuera el único país que en noviembre de 2024 votara de manera negativa (170 países votaron a favor —incluidos EEUU e Israel— y 13 se abstuvieron) para “intensificar los esfuerzos para eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas en el entorno digital”. Si bien un mes después terminó acompañando dadas las repercusiones negativas (dentro y fuera del país), el embajador en Naciones Unidas que reemplazó a Lagorio, Francisco Tropepi, indicó que en realidad la resolución tiene “disfrazadas intenciones” vinculadas a la perspectiva de género⁴⁵.

44 La Argentina no acompañó varios puntos de la declaración multilateral como: la promoción de la limitación de la libertad de expresión en redes sociales, criticó el “esquema de imposición y vulneración de soberanía de instituciones de gobernanza global”, y no adhirió a la noción de una mayor intervención estatal en la lucha contra el hambre.

45 Mención a la salud reproductiva o a la promoción de los derechos reproductivos, a los métodos anticonceptivos modernos o el aborto saludable en la resolución, como así también una crítica a la palabra género, que debe “entenderse como referida a la proyección social del sexo femenino o masculino”. Véase F. Millenaar, “Argentina modificó su voto y acompañó en la ONU la resolución para prevenir la violencia contra las mujeres”, *Infobae*, 19/12/2024, <https://www.infobae.com/politica/2024/12/19/argentina-modifico-su-voto-y-acompano-en-la-onu-la-resolucion-para-prevenir-la-violencia-contra-las-mujeres/>

5. Reflexiones finales

La evidencia empírica y los hallazgos mostrados y sistematizados en el presente trabajo muestran, en relación con los clivajes identificados en la introducción, que la política exterior de Javier Milei ha estado atravesada por profundos cambios —lo que se conoce como una reestructuración— no solo respecto del gobierno predecesor sino en términos de ciertos consensos construidos a lo largo del tiempo. A su vez, las posturas y acciones externas han estado condicionadas fuertemente por las adscripciones ideológicas (variable individual) del presidente y su círculo más íntimo. El posicionamiento en Naciones Unidas en general, y en otros foros y organismos internacionales en particular, muestran con claridad estos dos puntos. La idea de “revisiónismo periférico” abona conceptualmente las acciones y hechos. La llegada de Donald Trump al gobierno estadounidense en enero de 2025 aceleró este proceso.

A su vez, dichos aspectos señalados quedan claros en la reconfiguración de las alianzas internacionales que ensayó Argentina desde diciembre de 2023, en particular con un férreo acoplamiento con EEUU, alejado de la prescripción normativa propia del actual orden internacional en disputa y fragmentación (*hedging*) y disociada de las actuales opciones estratégicas de los países emergentes. En ese orden, la profundización del vínculo bilateral con Israel —y por consiguiente el abandono de ciertas posturas y principios que el país tenía sobre la geografía de Medio Oriente— aglutinan las definiciones y preferencias ideológicas y geopolíticas del gobierno. El vínculo con Europa ha estado condicionado positivamente por formar parte de ese Norte Global aspiracional identificado como “Occidente”, pero afectado por la priorización de los vínculos políticos/ideológicos con gobiernos —y políticos en rol de oposición— de la denominada *alt-right*. Al igual que la experiencia de Jair Bolsonaro en Brasil —en particular su primera parte—, el gobierno de Milei enfrió el vínculo político con China —no así el económico-comercial— y degradó las relaciones con sus vecinos regionales, las cuales también estuvieron afectadas por la retórica y la cosmovisión presidencial.

Por último, un aspecto a destacar, que merece una investigación más profunda, es la identificación de Javier Milei como un presidente que abraza la idea de un mundo “tecnopolar” en su versión más utópica: el espacio digital y sus actores (Big Techs) tienen un peso más importante que el tradicional espacio físico y que los actores clásicos (los Estados) en el orden internacional. Existe una creencia de que el Estado no solo debe tener una expresión mínima en el funcionamiento del capitalismo sino un rol (las relaciones inter-estatales) acotado, en particular, en el involucramiento con la gobernanza internacional y sus instituciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Actis, E., y N. Creus (2020). *La disputa por el poder global: China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Actis, E., y J. Zelicovich (2019). “La política exterior de Cambiemos en clave de visibilidad e influencia”. E. Iglesias y J. B. Lucca (comps.), *La Argentina de Cambiemos*, Rosario: UNR, pp. 351-372.

Bezus, P., M. Rognone y S. Russo (2024). “Informe de política exterior argentina hacia América Latina (marzo-septiembre 2024). Reconfiguración de prioridades: el lugar de la región en el esquema internacional del gobierno libertario”, *Relaciones Internacionales* N° 67 (segmento digital). Disponible en <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2024/12/ri67-SG-PEA-alatina.pdf>

Botta, P. (2024). “Postura argentina ante el conflicto en Gaza”, *Foro Internacional* Vol. 64, N° 2, pp. 375-384.

Bremmer, I. (2021). “The Technopolar Moment. How Digital Powers Will Reshape the Global Order”, *Foreign Affairs* Vol. 100, N° 6, nov.-dic. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/27121446>

Casarões, G. S. P. E., y D. Barros Leal Farias (2022). “Brazilian foreign policy under Jair Bolsonaro: far-right populism and the rejection of the liberal international order”, *Cambridge Review of International Affairs* Vol. 35, N° 5, pp. 741-761.

Frenkel, A. (2024). “La doctrina internacional de Milei. Sobreactuación, fantasías ideológicas y subordinación”, *Nueva Sociedad*, abril. Disponible en <https://nuso.org/articulo/la-doctrina-internacional-de-milei/>

Giusto, P. (2024). “Argentina’s foreign policy erratic, misleading”, *China Daily*, 19/1, <https://www.chinadaily.com.cn/a/202401/19/WS65a9a7b0a3105f21a507d1dd.html>

González, G., M. Hirst, C. Luján, C. Romero y J. G. Tokatlian (2021). “Coyuntura crítica, transición de poder y vaciamiento latinoamericano”, *Nueva Sociedad* N° 291, ene.-feb., pp. 49-65. Disponible en https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1.TC_Gonzalez_et_al_291.pdf

Kuik, C.C. (2021). “Getting Hedging Right: A Small-State Perspective”, *China International Strategy Review* Vol. 3, N° 2, pp. 300-315.

Lasagna, M. (1996). “Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo”, revista *CIDOB d’Afers Internacionals* N° 32, pp. 45-64.

Merke, F., y G. Pereyra Doval (2024). “Javier Milei and the Global Far-Right: Reshaping Argentina’s Foreign Policy”, revista *CEBRI* N° 11, jul.-sept., pp. 88-100.

Palacio, V., y J. A. Sanahuja (2025). “América Latina, la Unión Europea y el ‘factor Trump’: Oportunidades y dilemas para la Cumbre UE-CELAC 2025”, Informe Iberoamérica 2025, pp. 27-40. Disponible en <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/115cd62e-0ed3-4aec-8eba-cacc17aa276c/content>

Pérez Gil, S., y A. B. Tickner (2025). “Política exterior feminista en América Latina: avances, retrocesos y nuevas formas de actuar en el mundo”. É. Rodríguez Pinzón y M. Ramos Rollón (eds.), *América Latina en un mundo perplejo: inseguridad, turbulencias económicas y democracias asediadas*, Fundación Carolina, pp. 135-146.

Russell, R., y J. G. Tokatlian (2013). “América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía”, revista *CIDOB d’Afers Internacionals* N° 104, dic., pp. 157-180.

Russo, S. (2025). “‘Libertad o prisión’: el lugar del MERCOSUR en la política exterior libertaria”, *Análisis de Coyuntura* N° 53, <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/179481>

Spektor, M. (2023). “In Defense of the Fence Sitters: What the West Gets Wrong about Hedging”, *Foreign Affairs* Vol. 102, N° 3, may.-jun., pp. 8-16.

Staffieri, S. (2025). “The first Year of Milei’s Foreign Policy”, *The New Global Order*, 22/5, <https://thenewglobalorder.com/world-news/the-first-year-of-mileis-foreign-policy/>

Tokatlian, J. G., y B. Malacalza (2024). “Argentina y la desautonomización: ¿Una sombra ya pronto serás?”, revista *Anfibia*, 11/11. Disponible en <https://www.revistaanfibia.com/politica-externo-argentina-y-el-mundo-una-sombra-ya-pronto-seras/>

Yamin, P. (2025). “El factor Trump en la era de Milei: Entre la euforia ideológica y las necesidades económicas”, *Foreign Affairs Latinoamérica* Vol. 25, n° 2, pp. 25-31.

Zelicovich, J., y E. Actis (2025). “El Sur Global ante la fragmentación geoeconómica: respuestas de Brasil, India, Indonesia y Sudáfrica”, revista *CIDOB d’Afers Internacionals* N° 139, abril, pp. 195-218.

ANEXO

Viajes internacionales del presidente Javier Milei: 10 de diciembre de 2023 – 1º de junio de 2025

Nº	Fecha	Destino	Motivo principal
1	15-19 de enero de 2024	Davos, Suiza	Participación en el Foro Económico Mundial
2	5-13 de febrero de 2024	Israel - Italia - Ciudad del Vaticano	Reuniones con líderes israelíes; audiencia con el papa Francisco; canonización de Mama Antula
3	23-26 de febrero de 2024	Washington DC, EEUU	Participación en la CPAC; encuentro con Donald Trump
4	10-12 de abril de 2024	Miami y Austin, EEUU	Recepción del premio Embajadores de la Luz; reunión con Elon Musk en la fábrica de Tesla
5	4-7 de mayo de 2024	Los Ángeles, EEUU	Participación en la conferencia del Instituto Milken; reuniones con inversores y empresarios
6	16-19 de mayo de 2024	Madrid, España	Presentación de su libro; participación en el evento "Europa Viva 24", organizado por el partido Vox
7	27 de mayo - 2 de junio de 2024	San Francisco, EEUU San Salvador, El Salvador	Conferencia en la Institución Hoover; reuniones con CEO tecnológicos; asistencia a la investidura de Nayib Bukele
8	12-17 de junio de 2024	Apulia, Italia - Obbürgen, Suiza	Participación en la Cumbre del G7; asistencia a la Cumbre de la Paz organizada por Ucrania
9	21-25 de junio de 2024	Madrid, España - Hamburgo, Alemania - Praga, República Checa	Recepción de premios Juan de Mariana y medalla Hayek; reuniones con líderes europeos
10	6-7 de julio de 2024	Camboriú, Brasil	Participación en la CPAC organizada por Jair Bolsonaro; reuniones con gobernadores brasileños
11	11-14 de julio de 2024	Idaho, EEUU	Participación en la conferencia de Sun Valley; reuniones con empresarios y líderes tecnológicos
12	26-29 de julio de 2024	París, Francia	Inauguración de los Juegos Olímpicos; reunión con Emmanuel Macron
13	8 de agosto de 2024	Santiago, Chile	Participación evento organizado por el grupo empresario Gas Andes
14	18-19 de noviembre de 2024	Rio de Janeiro, Brasil	Cumbre del G-20
15	6 de diciembre 2024	Montevideo, Uruguay	Cumbre del MERCOSUR
16	12-14 de diciembre de 2024	Roma, Italia	Reuniones con empresarios y con Giorgia Meloni
17	19-20 de enero de 2025	Washington DC, EEUU	Asistencia a la asunción presidencial de Donald Trump
18	21-23 de enero de 2025	Davos, Suiza	Participación en el Foro Económico Mundial
19	20-22 de febrero de 2025	Washington DC, EEUU	Participación en la CPAC; encuentros con líderes conservadores
20	2-3 de abril de 2025	Palm Beach, EEUU	Visita a Mar-a-Lago; intento de reunión con Donald Trump
21	9 de abril de 2025	Asunción, Paraguay	Reunión bilateral con el presidente Santiago Peña; temas relacionados con el MERCOSUR
22	26 de abril de 2025	Roma, Italia – Ciudad del Vaticano	Asistencia al funeral del papa Francisco en la Basílica de San Pedro

AUTOR

Esteban Actis. Doctor en Relaciones Internacionales, profesor e investigador en la Universidad Nacional de Rosario, especialista en política exterior argentina y geopolítica internacional.

EDITOR

Fundación Friedrich Ebert

Marcelo T. de Alvear 883 | 4° Piso (C1058AAK)
Buenos Aires – Argentina

Responsable

María Julia Eliosoff
Directora de Proyecto FES – Argentina
MaríaJulia.Eliosoff@fes.de

Equipo editorial

Mariela Ventos | ildefonso Pereyra | Irene Domínguez
Mariela.Ventos@fes.de

Ilustraciones

Ari Jenik

ISBN: 978-987-4439-94-9

La Fundación Friedrich Ebert es una institución alemana sin fines de lucro creada en 1925. Debe su nombre a Friedrich Ebert, el primer presidente elegido democráticamente, y está comprometida con el ideario de la democracia social. Realiza actividades en Alemania y en el exterior a través de programas de formación política y cooperación internacional. La FES tiene 18 oficinas en América Latina y organiza actividades en Cuba, y Paraguay, que cuentan con la asistencia de las representaciones en los países vecinos.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES. Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente los puntos de vista de la Friedrich-Ebert-Stiftung.

ISBN 978-987-4439-94-9



La política exterior de Argentina hacia el multilateralismo bajo el gobierno de Javier Milei (2023-2025)

Una sistematización de la reestructuración en curso

La política exterior argentina atraviesa una reestructuración inédita desde la llegada de Javier Milei a la presidencia. En apenas un año y medio, el gobierno libertario impulsó un giro profundo en las orientaciones internacionales del país, rompiendo con consensos históricos y marcando una impronta fuertemente ideológica.

Este trabajo sistematiza las principales líneas de acción de la política exterior de Milei con especial foco en el plano multilateral. El análisis identifica dos ejes centrales: el abandono del pragmatismo que caracterizó a la diplomacia argentina en el pasado y la adopción de un posicionamiento ideológico radical, con un férreo

acoplamiento a Estados Unidos e Israel, una aproximación a las derechas europeas y un distanciamiento del Sur Global y de América Latina.

La investigación también muestra cómo Milei se convierte en el primer presidente argentino en abrazar la tesis de la “tecnopolaridad”, priorizando la relación con grandes corporaciones tecnológicas como nuevos actores centrales del orden global. Reuniones con Elon Musk, visitas a Silicon Valley y propuestas de *data centers* energizados en la Patagonia son expresiones de esta cosmovisión que trasciende los límites de la política tradicional.

En el plano multilateral, la Administración Milei adoptó

posiciones disruptivas: desde el retiro de la COP29 en Azerbaiyán hasta el voto en contra de resoluciones sobre pueblos indígenas y violencia de género en la ONU. Argentina pasó a ser la “punta de lanza” del revisionismo periférico, transformándose en un caso extremo de la *alt-right* global. El texto invita a reflexionar sobre los alcances y límites de esta estrategia: si la visibilidad internacional conquistada se traducirá en verdadera influencia, y qué consecuencias tendrá para la inserción de un país periférico en un orden mundial atravesado por rivalidades geopolíticas y fragmentación.



Puede encontrar más información sobre este tema ingresando a:
<https://argentina.fes.de>